

Renovables

La energía eólica dejará mil millones de inversión en Castilla y León hasta 2020

► Tras las tres subastas energéticas convocadas por el Gobierno se pondrán en marcha de 37 proyectos

► La construcción y mantenimiento de los nuevos parques supondrá la creación de «varios cientos» de empleos

M. GAJATE
VALLADOLID

En 2013 la velocidad de cruce que había alcanzado la expansión de las energías renovables en Castilla y León frenó en seco. A Eolo se le interpuso en el camino un cambio en las reglas del juego. El Gobierno dejó atrás un sistema de primas que había permitido a la Comunidad apuntalarse como potencia mundial en la generación energética a través del viento y desde entonces no se ha levantado al cielo ni un sólo aerogenerador más en la Comunidad. Tras un lustro de parón, el engranaje vuelve ahora a ponerse en marcha y se calcula que de aquí a 2020 la región será testigo de una inversión cercana a los mil millones de euros en este tipo de infraestructuras.

Es el resultado de las tres subastas de renovables convocadas en el último año por el Gobierno en España con el fin de dar impulso a estas fuentes energéticas en aras de cumplir con los compromisos medioambientales internacionales. Dichos procesos adjudicaron a compañías una determinada potencia que han tenido que traducir a proyectos concretos, de los cuales hay 37 de energía eólica y 15 de fotovoltaica en Castilla y León, la segunda Comunidad con más iniciativas tras Aragón, que ha conseguido el doble -uno de los principales empresarios beneficiarios en las pujas procede de allí-.

La mayoría de los proyectos eólicos, de los que tampoco se conocen muchos detalles, se sitúan en las provincias de Valladolid, Burgos, Zamora y Soria. Su puesta en marcha, con una potencia prevista de mil megavatios, será un auténtico estímulo para despertar a un sector paralizado. Además de la citada inversión de un millón de euros, podría suponer la creación de «cientos de puestos de trabajo», explican desde la Asociación de Promotores de Energía Eólica de Castilla y León (Apefyl).

Existe una regla para hacer ese cálculo, que determina un empleo por cada kilovatio. Según la misma, se crearían hasta mil puestos, pero el secretario general de Apefyl, Eugenio García Tejerina, matiza que se dan múltiples variables que determinarán la cuantía, relacionados con la procedencia de los medios que se utilicen. Sea como fue-



Imagen de archivo de un parque eólico en la localidad soriana de Ólvega

ICAL

re, entre construcción, industria, transporte, mantenimiento... se contarán «por cientos» las altas laborales.

Estas cifras permiten al sector mirar al futuro con «positividad». Y es que en un principio se esperaba que el resultado de las subastas no iba a de-

La segunda Castilla y León es la segunda comunidad autónoma, tras Aragón, que tiene más parques nuevos a la vista

jar a la Comunidad en buen lugar, con empresarios adjudicatarios de otras regiones. La «foto es mejor de lo inicialmente prevista». No obstante, García Tejerina asegura que «podíamos aspirar más» ya que, a diferencia de otros territorios, se contaba ya con las

El sector clama por el fin de la ecotasa

«La eólica está penalizada; el carbón y la nuclear, no»

M. G. VALLADOLID

«Es la debilidad que tenemos», la fiscalidad. Así lo reconoce el secretario general de la Asociación de Promotores de Energía Eólica de Castilla y León (Apefyl), Eugenio García Tejerina,



GARCÍA TEJERINA

quien clama para que desaparezca, o «al menos se modere», la ecotasa que graba en Castilla y León la energía eólica y que deje de ser un impuesto «desincentivador».

Apunta García Tejerina que las tasas tienen dos fi-

nes, el recaudatorio y el de incentivar determinadas conductas. En esta línea, destaca que «no tiene sentido» una ecotasa que hace que tanto la energía hidráulica como la eólica estén «penalizadas». Sin embargo, «el carbón, no; la nuclear, no», advirtió.

Dicho esto, explica que ese impuesto se puso en marcha en un momento de «angustia económica en las administraciones, en el que había que conseguir dinero de donde fuese», pero entiende que esa etapa ya ha «pasado» y se tiene que tender hacia una cierta «normalidad».

Un «revulsivo» para una industria castigada

Castilla y León fue la comunidad autónoma que encabezó la generación eólica en España en 2017, con 11.061 gigavatios hora, concentrando en sus palas más de un cuarto del total de la potencia del país. Ello es fruto de que en la región se desplegó tiempo atrás una importante inversión en torno a esta fuente renovable –en algunos casos salpicada por la corrupción de la trama eólica–, llegando a ser la décima potencia mundial en este campo.

En este escenario, se multiplicaron en Castilla y León las industrias dedicadas a la construcción de componentes de los aerogeneradores, que con el parón de cinco años que se ha arrastrado en cuanto a la creación de nuevos parques se vieron seriamente dañadas. Algunas tuvieron que cerrar y otras siguieron sobreviviendo. Ahora llega para ellas una oportunidad de resurgir ante una demanda importante a nivel nacional de su producción de cara a todos esos proyectos resultantes de las tres subastas estatales que se deberán de poner en marcha antes de 2020.

Para estas industrias, los nuevos proyectos van a ser un auténtico «revulsivo» y un soplo de aire, reconoce el secretario general de la Asociación de Promotores de Energía Eólica de Castilla y León, Eugenio García Tejerina.

infraestructuras necesarias para la conexión de nuevos parques a la red eléctrica. De cara a que las exigencias medioambientales internacionales no cesen y tendrá que haber más proyectos en el futuro, el sector ya «trabaja» en ser la mejor opción para ese escenario.

Finalmente, recuerda García Tejerina cómo a raíz de la convocatoria de las citadas subastas de renovables en España, un informe de expertos encargado por el Ministerio de Energía, Turismo y Agenda Digital llamó la atención sobre la necesidad de «revisar» la fiscalidad de las comunidades autónomas en cuanto a las energías renovables, sobre todo porque existen grandes diferencias entre los territorios y lo justo, más con procesos de subastas de por medio, es que se den «las mismas reglas del juego en todos los sitios».

Nissan arranca su transformación hacia una fábrica de componentes

► La factoría de Ávila dejará el próximo año de producir vehículos y en 2020 comenzará con la nueva actividad

I. JIMENO
VALLADOLID

La ceremonia del Daruma, una figura tradicional japonesa que representa el esfuerzo, la perseverancia y la tenacidad por cumplir los objetivos, supondrá el símbolo con el que la planta de Nissan en Ávila pondrá hoy en marcha el nuevo proyecto. El que llevará a la factoría a emprender la que será su nueva vida, de modo que a partir de 2020 deje de ser la tradicional fábrica de vehículos ligeros que arrancó en el polígono de Las Hervencias a finales de los años cincuenta del pasado siglo para transformarse en una factoría de componentes y recambios para la Alianza Renault-Nissan en Europa.

El acto de presentación del plan de transformación de la planta, con la vista en 2020, tendrá lugar hoy en las propias instalaciones de la factoría. A él acudirán representantes de la multinacional y diversas autoridades. Ellos serán los encargados de pintar de blanco el primer ojo del Daruma, el símbolo del comienzo oficial del proyecto, en un acto que la alianza franco-nipona ha querido cargar de simbolismo. Y es que la tradición japonesa establece que es una vez alcanzado el objetivo cuando se pinta el otro ojo del amuleto en señal de agradecimiento y satisfacción por haber llegado a la meta.

Hasta entonces, aún resta tiempo, pero la carrera para arrancar esta nueva etapa ha estado plagada de obstáculos para Nissan en Ávila, hasta el punto de que en el pasado mes de junio, la amenaza del ERE (Expediente de Regulación de Empleo) pendió con más riesgo que nunca de amenazar a más de medio siglo de esa indisoluble relación entre la ciudad amurallada y la factoría automovilística. Un acuerdo «in extremis» entre los trabajadores y la multinacional permitió salvar en la madrugada del 15 de junio la planta y los 470 empleos, pero con una nueva orientación. Adió a su historia vinculada a la producción de vehículos para dar la bienvenida a una fábrica de componentes, para cuya nueva labor ya están siendo formados los empleados.

Duras negociaciones

No fue fácil el entendimiento en unas duras negociaciones, que también supusieron la inclusión de los 471 trabajadores de Nissan Ávila en la Alianza automovilística en Castilla y León, con más de 12.000 trabajadores en-



Factoría de Nissan en Ávila, dedicada hasta ahora a vehículos ligeros ^{ICAL}

Historia de Nissan

1956

Comienza la construcción en el polígono de Las Hervencias (Ávila) de la fábrica de Fadisa, que tres años después comenzó a producir los primeros vehículos: Palte-Diesel y, después, furgonetas Alfa Romeo. En 1980, Nissan se convierte en el accionista de Motor Ibérica, que a mediados de los 70 se había hecho con Fadisa.

JULIO DE 2010

Firma del plan industrial, «Ávila Challenge», que incluía la fabricación de un nuevo modelo del Atleón y el montaje de dos nuevas motorizaciones. En febrero de 2014 comenzó a producirse el NT-500, cuya producción debía extenderse hasta 2023, aunque en diciembre de 2015 paró.

15 DE JUNIO DE 2017

Multinacional y trabajadores llegan a un acuerdo in extremis para transformar la planta en una fábrica de componentes.

tre las dos plantas de Renault en Valladolid y la de Palencia.

La transformación de la actual planta en otra de recambios y componentes es la solución alcanzada ante la inviabilidad de seguir con la producción de vehículos ligeros, actividad que, por el momento, continuará hasta septiembre de 2019. Entonces es cuando está previsto que acabe el ciclo de vida del NT-400, el camión ligero al que debía haber sustituido el NT-500. Sin embargo, este nuevo modelo que comenzó a ensamblarse en febrero de 2014 acabó de producirse el 22 de diciembre de 2015. Con tan sólo 7.000 de las 100.000 unidades previstas lanzadas al mercado, la factoría de las Hervencias puso fin a su lanzamiento debido a que su motor no se adaptaba a la exigente normativa europea, pese a que, según el último plan industrial, debía garantizar la actividad de la planta hasta 2023.

Un nuevo revés para una factoría que en los últimos años ha vivido continuos picos de sierra, con altos y bajos, y para la que a partir de hoy nace oficialmente el nuevo futuro, dejando atrás la producción de vehículos para centrarse en los componentes. Tras el acuerdo entre empresa y trabajadores, la Junta declaró Proyecto Industrial Prioritario el Plan Industrial 2019-2024, que está previsto suponga una inversión total de 40 millones de euros.